



Año II

Núm. 47

BOLETÍN INTERIOR  
DE LA 38 BRIGADA

Madrid, septiembre de 1938

## EL MILITAR DEL PUEBLO

Separar de lo esencialmente político lo esencialmente militar, es algo incomprensible, por no calificarlo de absurdo. El carácter de nuestra guerra es estrictamente político y social. El carácter de nuestra guerra y el de todas. En el campo enemigo se defiende el capitalismo con todas sus consecuencias políticas y sociales. Y en este campo defendemos la organización social y política de una nación organizada dentro de una vida proletaria.

Es inútil, por tanto, querer conservar una actitud indiferente ante el magno y vital problema. Todo aquel que, siendo oficial del pueblo, quiera sostener con su responsabilidad solamente militar el hecho de ostentar dicho título, no sabe hasta dónde alcanza esa responsabilidad, y, en conclusión, se le puede seguramente decir que no responde con su forma de ser al contenido de nuestra lucha.

Es imprescindible que no se distancie lo político de lo militar, como en

la pasada época del Ejército monárquico se hacía. La creencia de que el hombre tiene que dejar de interesarse en los problemas políticos por impedirlo el cargo que desempeña, hay que eliminarla totalmente, porque cuando ocurre esto no se localiza a los traidores. Ejemplo claro de ello es la sublevación de los militares que, embozados en la República, se han alzado contra ella arrastrando a España a la guerra.

M. T.



Sanidad de la Brigada.

(Foto Zamorano.)



## EL GRITO DEL PROLETARIADO

En varios tonos, y hasta sobrepasando el tono mayor; con abundancia en la aplicación de los más expresivos calificativos que representan la mayor dureza en la calificación; con ira, la más justamente enconada, así se ha hablado de lo que el fascismo representa y es. Pues bien; aún la conciencia noblemente humana no ha podido tener la expresión verbal con exactitud correspondiente para calificar la monstruosidad del hecho fascista. Y no la hallará; porque la barbarie que produce esa degeneración que viste túnicas de dictadores nacionalsocialistas supera a lo que todos los idiomas hayan podido crear para la comunicación oral o escrita. No hay palabras adecuadas para construir los apóstrofes, para formular la acusación contra el fascismo, contra los conductores de esas huestes a ellos sometidas, tamaños son los actos de aquéllos y la calidad de sumisión de éstas; de tal naturaleza desnaturalizada es la barbarie que ejecutan.

¡El fascismo!... La negación del trabajo creador; la abolición del derecho a la vida; el vasallaje del autómeta para matar sin heroísmo y para morir sin grandeza; la renunciación a la noble condición de hombre libre; el sometimiento sádico a la de raza inferior en el reino animal.

¡El fascismo!... Campo de cultivo para la guerra. Expansión sin límites de los refinamientos que parecían insuperables para la siembra del dolor, con el que goza, produciéndole, la cobardía en maridaje legítimo con la ruindad.

¡El fascismo!... ¡Atrás! Hombres libres, gritad con el máximo de ira: ¡atrás! ¿El fascismo plantea la guerra? Pues en la guerra ha de sucumbir. Ellos no son hombres; nosotros, los antifascistas, sí. Tampoco son hembras. No tienen sexo. No son hombres, porque el sublime atributo de la masculinidad potente y creadora no les acompaña, ya que viven para matar. No son hembras, porque la mujer es arca dorada en la que se guardan los tesoros de la delicadeza y del sentimiento. No tienen sexo. Son la monstruosidad hecha carne desvalorizada. Por eso, son carne de cañón cuando acometen en manada, ciegamente, o son la cobardía cuando huyen vencidos. Y siempre son la impotencia. Así se acredita en su actuación frente a vosotros, hombres que heroicamente lográis para Madrid el título de Invincible.

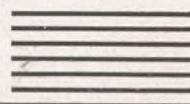
Hombres luchadores antifascistas, seguid diciendo al Mundo que sois eso: Hombres. No hace falta el acompañamiento de adjetivos. Ser hombres es ser lo supremo. Es la razón definitiva de "ser". Es la potencia del macho en posesión de su libre albedrío, es el disfrute pleno de su libertad, que siente, disfruta y se engrandece con la soberanía individual y se mueve por el impulso creador de una Humanidad digna de ser vivida por los hombres.

¡El fascismo!... ¡Muera el fascismo! Este es el grito que solamente pertenece a los hombres, a los machos. Por eso es el grito de todo antifascista.

J. DE MADRID



# TEMAS MILITARES



## Orden de combate

La Infantería se distribuye en el dispositivo general del ataque en sentido de la profundidad y dentro del frente asignado a una unidad importante, en dos o más líneas, dependiendo el número de ellas de la misión recibida, del lugar donde actúe, en un flanco, en la zona de esfuerzo principal, etc., de la cantidad de tropa que disponga y medios extraordinarios con que haya sido dotada (carros de combate, Artillería de acompañamiento inmediato, etc.), de la clase de terreno en que va a actuar y de los medios y organizaciones defensivas, activas y pasivas con que cuenta el enemigo.

Cada línea estará constituida por uno o varios Batallones, según la importancia de la unidad, zona de acción y del terreno.

La primera línea, o de combate, es la encargada del ataque y conquista de los primeros objetivos, y aun de todos ellos, si la resistencia enemiga y su capacidad de combate lo aconsejan.

Consta de varios escalones.

El primero, o de fuego, formado por el número suficiente de pelotones para que quede batido todo el terreno a vanguardia.

Un segundo escalón, o de sostén, a retaguardia del anterior, y con las misiones siguientes:

a) Reforzar el de fuego, devolviéndole la capacidad de combate que hubiese perdido.

b) Ayudarle a adquirir la superioridad del fuego e impulsar su movimiento de avance, bien desde su mismo asentamiento, obrando por el fuego por entre los intervalos de los pelotones del primer escalón, o embebiéndose en éste.

c) Cooperar por pequeñas maniobras

a anular las resistencias que se opongan a la marcha de aquél.

d) Y llegar hasta constituir el escalón de fuego en caso de graves pérdidas de éste.

La distancia al escalón de fuego vendrá impuesta por el terreno, debiendo ser tal que estando lo más próximo a aquél no le estorbe en su actuación ni aumente su vulnerabilidad ni esté dentro de la zona de terreno donde se abata la parte más densa del haz de trayectorias dirigidos a aquél. En terreno llano no será menor de 200 metros.

Y, por último, uno o varios escalones de reserva, según la cantidad de fuerzas de que se disponga, misión recibida, terreno y zona de acción; siendo mayor el número cuanto mayor sea el esfuerzo que se ha de realizar.

Sus misiones son:

a) Reconstituir los escalones anteriores a medida que se vayan desgastando.

b) Reforzarlos en caso necesario.

c) Contribuir a la conquista de los diferentes objetivos por medio de maniobras locales dirigidas hacia el punto más débil, para obrar en varias direcciones y si es posible envolver los puntos más fuertes.

d) Modificar los errores de dirección del escalón de fuego.

e) Relevarle, cuando haya perdido su capacidad de combate.

f) Dar mayor impulso a los escalones anteriores en el momento del asalto, apoyándoles con el fuego, proporcionándoles mayor masa de choque y efectuando la reiteración de esfuerzos, y

g) Participar en la ocupación y conservación del terreno conquistado, contrarestando las reacciones enemigas.



# ◆ NUESTROS BATALLONES ◆

## 1.<sup>a</sup> Compañía del tercer Batallón

Esta compañía tiene a Santos Gil Viñuela actuando como delegado político. El teniente Germán Gutiérrez tiene el mando.

La actuación de esta compañía se puede concretar en lo siguiente: Tuvimos que atacar, y lo hicimos con



La orden de la Brigada la lee a su compañía el jefe de ella.

arreglo a las órdenes del mando. Desapareció el teniente Carmona Utrilla, al que vimos herido antes de su desaparición. Carmona, querido por todos, ha de ser vengado.

Como hecho que merezca destacarse éste: Cuando teníamos que dar un golpe de mano, solicitamos voluntarios. Se presentaron muchos, resaltando la intervención de Antonio Martín Serrano, Julián Calvo Ibáñez, Manuel Bou Palomares y Vicente Garcés. Se corporaron como soldados dignos de serlo.

## 1.<sup>a</sup> Compañía del cuarto Batallón

De esta compañía son Fernando Casado Pozo, Juan Roca García, Juan Alonso García, José Alvaro Gaspar, Antonio Gisbert Picó y Fernando Aparicio, los que más brío desplegaron en las operaciones, sin que ello quiera decir que los demás no respondieran con fe y entusiasmo.

## 2.<sup>a</sup> Compañía del primer Batallón

El capitán de esta compañía cayó herido, y su caída dejó una estela de dolor en todos los que lo conocemos a fondo. Cuando después nos enteramos de que la gravedad ha desaparecido, sentimos una de las mayores satisfacciones. El capitán Calero ha dado pruebas sobradas de una magnífica intuición en cuantos cargos desempeñó en la Brigada, y perderlo hubiera supuesto perder a un buen jefe y a un gran antifascista.

Como consecuencia de esta baja sensible, la compañía, cuando la visitamos, la manda el teniente Torner, que contesta así a las preguntas nuestras:

—Muchos han sido los nombres que hay que resaltar. Sobre todos los de Juan Moya Delgado, el sargento Crispín Gallego Romero, Juan Gomá Anell —desaparecido—, Guerrero Luque, que sacó cuatro camaradas heridos con valor indescriptible, y guiado sólo

por la visión de la sangre hermana que se derramaba... “Muero o los salvo”—pensó el soldado—, y realizado el extraordinario acto, volvió a su puesto... Los camilleros no descansaron. Los cabos Máximo Sánchez González y Domingo Calvo Gómez, inagotables, igual que todos los tenientes de la compañía y el compañero Aguirre, al que hirieron. *El morito*, gran muchacho y mejor luchador, sirvió de enlace y sacó heridos durante los combates, demostrando con ello un sentir exacto del compañerismo. El cabo Navea Bujalance, muy bien...; el teniente calla un instante, y mirando con gran cariño a los oficiales y soldados que le rodean, dice con tono sincero de afecto y admiración: “Todos son unos valientes, que sabrán vencer al fascismo en esta guerra de invasión.”

## 2.<sup>a</sup> Compañía del segundo Batallón

Esta compañía atacó siempre con ahínco admirable, y de ella, lo único que se puede expresar es lo siguiente: Contraatacó en Monte Quemado con toda su potencia. Tenía que apoderarse de un parapeto enemigo, y se lanzó al ataque con tal violencia, que puede servir de estímulo para quien no sepa combatir. En este contraataque, Francisco Martín García, secundado por Pedro Givera Ansina, Manuel Sánchez Lozano, Antonio Serna Ortiz y Francisco Navarro García, fueron los que imprimieron fortaleza

con su forma de atacar a cuantos estaban cerca de ellos. El jefe de la compañía y el delegado pueden sentir el orgullo de tener a estos soldados bajo sus órdenes. Cuando la fortaleza espiritual antifascista existe, hay que encastrarla hacia el triunfo sin desaprovechar una sola energía. Y por ello, los jefes de esta compañía, recogiendo las orientaciones de los del Batallón, han sabido aprovechar el heroísmo de sus soldados. Encauzar este heroísmo sin desaprovecharlo, así como estimar las condiciones de cada hombre sin anteponer jamás el interés personal al común, es lo que nos



Compañía de Transmisiones.

(Fotos Zamorano.)

hará ganar la guerra. Por eso nuestros jefes, que saben cuánto valor tiene esto siempre, combatiendo en vanguardia o retaguardia, lo tienen en cuenta.

SERROT

**Visado por la censura**



# PANORAMA INTERNACIONAL

## Lucha por los mercados

La potencialidad industrial de los Estados Unidos, sin cesar creciente por la abundancia de materias primas y las disponibilidades de capitales, les coloca forzosamente enfrente de aquellos otros países que tienen también un gran desarrollo industrial, y han de buscar fuera de sus límites territoriales el comprador de los productos que tienen en exceso.

Ese gran desarrollo industrial norteamericano es, en el fondo, el que quiebra y hace impracticable la doctrina de Monroe.

En ese terreno se plantea la lucha, palenque donde se libran al presente las batallas económicas en las que se ventila la prosperidad y el bienestar de las naciones.

Según lo expuesto, los rivales naturales de los Estados Unidos en ese aspecto son: Alemania, Inglaterra, Japón e Italia, sin contar los pequeños Estados (Bélgica, Suiza, Suecia, etc.), es decir, las naciones cuyo excedente de manufacturas invade, en dura competencia de calidades y precios, el mercado internacional.

Para esa lucha los Estados Unidos cuentan con una circunstancia favorable y otra adversa. La primera es su gran organización y sus recursos financieros, que les permite otorgar créditos y facilitar toda clase de operaciones (ventas a plazos, descuentos, etc.), a los compradores de sus manufacturas, lo que da extraordinaria agilidad y economía de tiempo a su movimiento comercial.

La circunstancia contraria es la di-

ficultad del intercambio, a causa de la abundancia de productos nacionales de todas clases; esto es, que la existencia en el país de la mayor parte de los productos naturales similares a los que poseen los países que pudieran ser compradores — e intercambiables por manufacturas —, hace que en los Tratados de comercio sea difícil encontrar el punto de transacción, mientras que los demás países industriales que no tienen esa variedad y abundancia de productos naturales lo encuentran fácilmente.

Así, cuando la primera circunstancia no puede contrarrestar los perjuicios que la segunda ocasiona, surgen los problemas de la superproducción con su inmediata e inevitable consecuencia, que es el paro forzoso.

Para darse cuenta de la situación actual de las fuerzas económicas y de cómo se reflejaría en la organización y agrupación de las naciones el estado de cosas anteriormente expuesto, al producirse un conflicto armado de carácter mundial, es preciso no perder de vista que lo racional sería que el antagonismo planteado en el terreno económico se traslade al de la guerra; que se agrupen aquellos países que tienen problemas comunes y modalidades afines.

Sólo quedaría el caso de Inglaterra, que por tendencia natural debería inclinarse hacia Norteamérica, según todas las deducciones que pueden hacerse de sus compromisos anteriores y de sus conveniencias presentes.

En el cuadro de agrupaciones y alianzas, la actitud de los Estados



## ROMANCE DE LA MADRE QUE SUPO LLORAR

Salió hasta la misma puerta  
para despedir al hijo.  
Allí le cogió las manos.  
Allí lo miró lo mismo  
que cuando estaba en sus brazos  
junto al pecho, cuando niño.  
Allí lo besó en la frente  
y, allí esta cosa le dijo:  
—Vas a luchar por el pueblo.  
¡A ver cómo luchas, hijo!

Hubo un silencio angustioso  
de dolores contenidos;  
de promesas silenciadas  
y de juramentos íntimos.  
Allí se quedó la madre  
mirando marchar al hijo  
hasta que lo vió perderse  
en la curva del camino.  
Ni una lágrima asomó  
a los ojos. Ni un suspiro  
hinchó el pecho, que seguía  
con el respirar tranquilo.  
Las comadres, murmuraban:  
¡Tiene el corazón podrido!  
¡No se ahogó en mares de llanto  
cuando vió marchar al hijo!

Una tarde—mala tarde—;  
la negra noticia vino:  
llegó entre frases inciertas,  
preparadas, sin sentido...  
pero con una verdad:  
¡en el frente murió el hijo!  
Debieron sonar entonces,  
blasfemias, horribles gritos,  
bárbaras imprecaciones  
y estallar de amores íntimos.  
¡Pero no! Sólo el semblante

tomó palidez de cirio;  
se contrajeron los músculos  
y se aceleró el latido  
del corazón. Se apretaron  
tanto los puños, que un hilo  
de sangre llegó hasta el suelo,  
formando un barro rojizo  
con el polvo que cubría  
la tristeza del camino.

Las comadres murmuraban:  
—¡Tiene el corazón podrido!  
No se ahogó en mares de llanto  
cuando le han matado al hijo.  
Se puso un pañuelo negro.  
Rompió el viejo crucifijo  
que de la pared colgaba,  
y, con ademán tranquilo,  
cerró, por siempre la puerta  
que se abría ante el camino.  
¡Sola con su soledad:  
como un pájaro sin nido;  
como una rama sin hojas  
y como un cauce sin río...!  
Sola con su soledad,  
la madre lloró. Un suspiro  
hinchó el pecho apuñalado  
por siete puñales fríos.

Las comadres murmuraban:  
¡Ya llora! ¡Ya ha florecido  
el corazón de la madre!  
Y la madre así les dijo:  
—Yo no lloro al hijo muerto  
que con el dolor he parido;  
lloro y lloro mi destino,  
porque para dar al pueblo  
ya no me quedan más hijos.

Unidos tiene que pesar de manera decisiva en el caso de que, renunciando—eventual o definitivamente—a su

política abstencionista en relación con Europa, resuelva que su intervención sería oportuna o, más aún, necesaria.



## Carta de un soldado a otro

Querido amigo Paco: Salud te deseo en compañía de mi hermano y demás camaradas; yo, por la presente, sin novedad.

El motivo de ésta es para expresarte mi sentimiento por los camaradas que han caído estos días, pues según he podido apreciar, Juanito Madrid ha muerto, como igualmente Vallejo, el Chiqui y San Dimas, pero mientras sólo sea esto nos podemos dar por contentos.

A pesar de los camaradas caídos, os felicito, pues según me he enterado se ha portado la Brigada muy bien, a pesar de haberla tocado varios huesos.

### SOBRE LA RETIRADA DE «VOLUNTARIOS»

Por M. Sebastián.



Después del traslado del león de Judá a Italia.

EL LEON.—¡Y para esto me han traído aquí!

No sabes lo que siento el no estar con vosotros batiéndome, pues mientras yo estoy aquí “enchufado” vosotros combatís, así que no os extrañe que cuando menos penséis en mí, me presente en ésta con mi morral a cuestas, pues verdaderamente, aunque yo estoy aquí muy bien, nunca se puede olvidar ni a un hermano ni a los camaradas con los que he estado conviviendo veinticinco meses, y que en momentos difíciles nos hemos ayudado como si fuéramos hermanos.

Le dirás a mi hermano que me escriba, pues le llevo remitidas cuatro o cinco cartas y no he recibido contestación, y tú lo mismo; desde luego, comprendo que estáis luchando, pero cuando bajéis a descansar lo podéis hacer.

También le dirás a tu hermano que he leído su artículo, el cual me ha gustado mucho, pero no acabo de comprenderlo. Yo, desde luego, no tengo tiempo para nada, pues empezamos a trabajar a las nueve de la mañana y lo dejamos a las ocho de la tarde, así que ya ves de que poco tiempo dispongo. Y sin más que comunicarte, recibe un abrazo de tu amigo y camarada,

EUGENIO GONZALO

Ametralladoras. - 3.<sup>er</sup> Batallón

P. D.—Saluda a los compañeros de mi parte.

Imprenta de la 38 Brigada.